



Fig. n.º 31.- Fernández Casado, Antonio (2015): *Garapullos por máuseres. La fiesta de los toros durante la Guerra Civil (1936-1939)*, Madrid, Editorial La Catedral Taurina.

Con pocos meses de adelanto al ensañamiento político de algunos gobiernos locales recientemente formados en contra de las tradiciones taurómacas, tachadas de ser uno de los últimos baluartes culturales de la España dictatorial, viene a colación la publicación de *Garapullos por máuseres. La fiesta de los toros durante la Guerra Civil (1936-1939)*. La editorial madrileña La Catedral Taurina brinda a los lectores la oportuni-

dad de aproximarse a uno de los muchos agujeros negros en la historia de la tauromaquia. El artífice de esta investigación es Antonio Fernández Casado, periodista taurino de larga trayectoria profesional e historiador del toreo del País Vasco, como demuestran sus anteriores colaboraciones con la misma editorial (*Bizkaia taurina: plazas de toros vizcaínas*, 2013; *Zacarías Lecumberri: el estoqueador aventurero*, 2014). Fernández Casado, que es también empresario hotelero y presidente del



Fig. n.º 32.- *Manolo Bienvenida en la Plaza de la Real Maestranza con la muleta pintada con las letras “¡Viva España!”*. Foto de portada del libro de Fernández Casado. Todas las fotos que acompañan el texto fueron cedidas por cortesía del autor y de la editorial.

Club *Cocherito* de Bilbao, dedica su último trabajo al trienio más oscuro de la reciente historia de España, aportando nuevos datos sobre el papel jugado por el toreo –como manifestación popular gestionada por entidades privadas y públicas– y por los toreros y demás profesionales del mundo taurino en la contienda nacional.

Igual que ocurre con otras temáticas que investigan los años de la Guerra Civil española, también en la tauromaquia quedan varios y controvertidos aspectos por aclarar, debido a tabúes reales o ficticios. La investigación histórica sobre el sexenio republicano y la posterior contienda ha sufrido, y sigue sufriendo, la falta de publicaciones dedicadas a la dimensión política de los profesionales del toreo. Excluyendo algunos títulos más recientes, como el riguroso *La brigada de los toreros*.



Fig. n.º 33.- Intento de descabello de un toro que tiene pintados los nombres de los sindicatos UGT (socialista) y CNT (anarquista).

*Historia de la 96 Brigada Mixta del Ejército Popular*, de Javier Pérez Gómez (Almena, 2005), y el más generalista *República y toros (España 1931-1939)*, de Fernando Claramunt López (Egarterre, 2006), siguen escaseando los estudios sobre la involucración política de los individuos, especialmente cuando se trata de matadores de renombre. La supuesta “a-politización” de los profesionales del toreo durante la contienda puede depender

de varios factores. Por un lado, la escasez de datos ya contrastados; por otro lado, los posibles *omissis* voluntarios de los biógrafos que no desean adentrarse en los pormenores más oscuros de la vida “privada” de los biografiados, cuando no se encuentran con su propia negativa en el caso de las biografías autorizadas. Excluyendo a los matadores de consabidas vicisitudes políticas –como José García Carranza *El Algabeño* y Antonio Cañero (este último tampoco exento de estratégicos “saltos temporales” en algunas biografías)– es difícil encontrar textos que



Fig. n.º 34.- Domingo Ortega, en la plaza de toros de Valencia, a hombros de un grupo de milicianos republicanos. Foto de portada del libro de Fernández Casado.

traten al torero como *homo politicus* sin caer en simplismos generalizantes, más propios de vagos eslóganes de partido, como en la actualidad, que de rigurosas investigaciones académicas.

Con estas mismas aclaraciones introductorias justifica su reciente trabajo Antonio Fernández Casado, y por esta misma razón el libro resulta de gran interés y actualidad, incluida su loable tentativa de conexión histórica con el periodo antecedente a la Guerra Civil.

Es de agradecer, de hecho, que el autor conecte los ideales políticos vividos por los protagonistas de la tauromaquia durante el alzamiento franquista con antecedentes históricos del siglo anterior, ubicando al lector en el contexto social del momento. Sin embargo, la conexión entre el primer capítulo (dedicado al siglo XIX) y el segundo (el toreo femenino) se diluye en las páginas, faltando en ocasiones una constancia clara del enfoque elegido por el autor. El tratamiento del tema se orienta hacia



Fig. n.º 35.- *El general Francisco Franco en el palco de la Real Maestranza de Sevilla.*

cuestiones sociales pero, aunque evitando divisiones tajantes relativas al conflicto de clase, esquivando a veces otras facetas que en los estudios históricos van creciendo de espesor, como las emociones y la antropología cultural. El deseo de contribuir con datos y nuevas informaciones en ocasiones compromete el requerido rigor bibliográfico: al narrar las hazañas de la novillera María Luisa Jiménez Carvajal *Viuda de Atarfeño*, por ejemplo, sorprende encontrar un epílogo procedente de un blog de internet amateur (pág. 58), pecado no venial en un texto de

investigación histórica, y que desentona con el nivel del resto de la obra, bibliografía incluida.

Una vez superadas estas complicaciones de los primeros capítulos, que afortunadamente no influyen en el mantenimiento de la curiosidad del lector, gracias a una agradable prosa y a una buena organización general del texto, se encuentra la parte central y mejor desarrollada de la investigación. Los capítulos dedicados a la posición política (o a la ambigüedad) de los profesionales del toreo resultan extremadamente interesantes, y el contenido es sostenido en general por claras referencias a las fuentes y por destacadas aportaciones fotográficas. A las informaciones sobre las vicisitudes histórico-políticas de los toreros, los ganaderos y los empresarios en el territorio nacional, el autor aporta además un breve e interesante capítulo, “Francia, Portugal y América: la alternativa”, sobre el papel jugado en el toreo por estas naciones durante la contienda, dando a su obra un valor añadido. Es de apreciar el trabajo de Fernández Casado a la hora de destacar los entresijos políticos de algunos festejos como procesos micro-históricos en la visión global de la Guerra Civil. Por ejemplo, la compra de ganado salmantino y andaluz (ambos territorios ocupados por los sublevados) por parte de las muy republicanas plazas francesas puede evidenciar la importancia de los factores económicos en relación con la fuerza –o la debilidad– de los ideales políticos (pág. 226). Datos como este último son un estímulo para ulteriores investigaciones en este ámbito, lo que anotamos en el haber de la calidad de la obra.

Se justifica la conclusión del libro levemente maniquea en su insistencia sobre la España “dividida”, a pesar de los interesantes matices de “grises” justamente ofrecidos en el cuerpo de la obra, debido a su coherencia interna, orientada en general hacia temáticas sociales. El lector se despide de *Garapullos por máuseres* con la curiosidad y el deseo intelectual de saber más sobre el tema, agradeciendo a Antonio Fernández Casado el

valor de adentrarse en un terreno lleno de complicaciones prácticas y metodológicas. Sobre todo, teniendo en cuenta el acercamiento “hagiográfico” a muchas de las figuras del toreo mencionadas en este libro, método todavía hegemónico en tantas otras publicaciones.

Silvia Caramella  
CRMCS - Universidad de Sunderland  
Fundación de Estudios Taurinos

